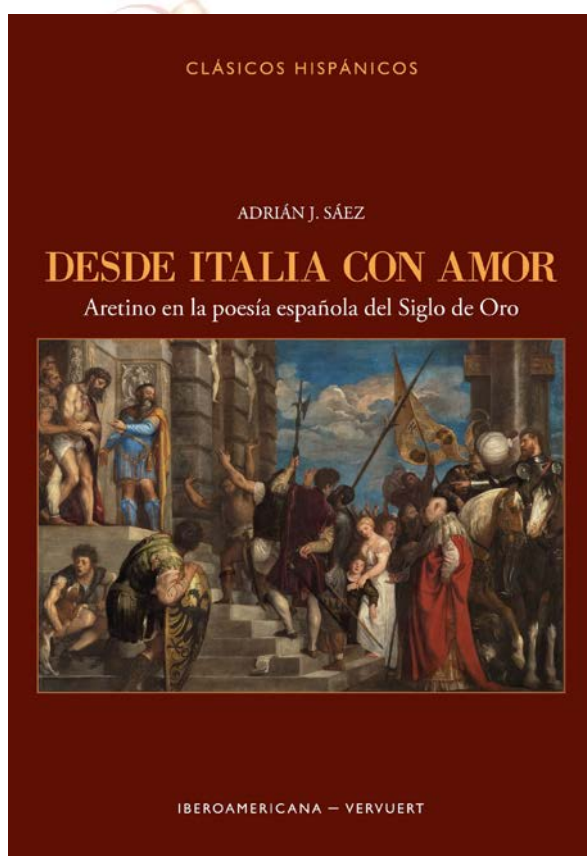


Adrián J. Sáez, *Desde Italia con amor. Aretino en la poesía española del Siglo de Oro*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2021, 233 págs., ISBN 9788491922278

ÁLVARO PIQUERO RODRÍGUEZ
Universidad Complutense de Madrid
Instituto Universitario Menéndez Pidal



El estudio de las relaciones hispano-italianas en la literatura y el arte del Siglo de Oro ha sido históricamente una de las parcelas de conocimiento más fructíferas para la crítica. Dentro de esta interesante perspectiva comparatista, el foco ha recaído generalmente sobre los autores considerados canónicos, como Dante, Petrarca, Boccaccio, Ariosto, Bembo o Tasso; sin embargo, han sido pocos los investigadores que han querido medir sus fuerzas con figuras tan malditas, oscuras y polimórficas como la que representa Pietro Aretino.

Consciente de este vacío crítico, Adrián J. Sáez y su proyecto “Canone, poetica e pittura: Aretino nella poesia spagnola dei secoli XVI e XVII”, entre cuyos resultados se incluye la monografía *Desde Italia con amor. Aretino en la poesía española del Siglo de Oro*, ha desempolvado definitivamente la cuestión aretinesca en España y su acercamiento al autor de Arezzo ofrece unos resultados francamente interesantes.

Tras una breve introducción en la que se explica la materia a tratar, los puntos cardinales de la investigación —influencia de Aretino en los textos hispánicos fuera de las traducciones—, la meto-

dología adoptada —comparativa desde el punto de vista de la literatura hispánica— y el objetivo principal del trabajo —rescatar al escritor que se esconde tras su estrategia de *self-fashioning*—, el primero de los tres capítulos que conforman el análisis —sin contar el cuarto, que sirve de conclusión— entra rápidamente en materia para sumir al lector en el contexto de la Italia y la España del Renacimiento.

Dividido en tres epígrafes, el primero trata de poner orden en los claroscuros que conforman la biografía del autor, que oscila permanentemente entre la realidad y la ficción; el segundo se centra en sus estrechos lazos con la España del XVI, tanto en las relaciones personales como en algunas citas textuales; y el tercero aborda el espinoso tema de la prohibición inquisitorial *in totum* de su obra y su entrada ‘triumfal’ en el infierno de los libros, donde permaneció silenciado hasta las primeras décadas del siglo XX.

Desde los fragmentos seleccionados y comentados de la obra de Aretino, especialmente de sus sugestivas *Lettere*, hasta la revisión exhaustiva de los índices inquisitoriales y catálogos

bibliográficos en busca de ‘fantasmas’ editoriales, este primer envite aretiniano es el marco ideal para comprender en toda su dimensión el análisis posterior, que incide directamente en la problemática que genera la pseudoautobiografía creada por el autor de Arezzo y su meditada maniobra de autorepresentación autorial.

En efecto, el segundo capítulo del volumen revisa el fingido retrato de Aretino con un extenso y sugestivo recorrido por los tres puntos fundamentales de su estrategia: las técnicas literarias de *self-fashioning*, el uso del retrato pictórico y el relato ficcional de las *Lettere*.

En lo que respecta a la primera cuestión, los numerosos e ilustrativos fragmentos textuales que se traen a colación en el estudio, tanto del propio autor como de algunos de sus contemporáneos – defensores y detractores –, ponen de manifiesto la calculada táctica de modelaje autorial que Aretino desarrolló a lo largo de su vida, que se veía modificada en función de la imagen con la que quería presentarse ante la sociedad en cada momento: el sátiro Pasquino, el oráculo de la verdad o el divino, entre otros.

La sesuda revisión de las máscaras del poeta da pie a la reflexión sobre uno de los puntos cardinales del trabajo: la (limitada) recepción de la imagen de Aretino en España y su cotejo con algunos escritores españoles. En la mayoría de los casos, las concomitancias entre el autor italiano y los ingenios hispánicos no son directas ni evidentes; sin embargo, Sáez logra tejer una serie de paralelos más o menos claros con Villamediana, Cervantes, Quevedo, Góngora o Lope de Vega. De entre todos ellos, el caso más convincente es sin duda el de Lope, pues discurso autorial posee una serie de confluencias con Aretino imposibles de obviar.

Fuera de estas hipótesis comparativas, lo interesante de este primer apartado no es solo la explicación de la posible influencia del escritor de Arezzo en nuestra literatura, sino también la constatación de que, por una u otra vía, la construcción del sujeto autorial comienza a tener una importancia capital en el periodo áureo.

A partir de esta misma estructura, es decir, la presentación del caso concreto de Aretino y la posterior búsqueda de coincidencias en la literatura hispánica, las dos siguientes secciones se dedican a diseccionar el resto de estrategias de autorepresentación aretinesca anunciadas arriba: los retratos – pictóricos, impresos, grabados e incluso escultóricos – y la autoficción de las *Lettere*.

En el primer caso, la pericia del investigador en el campo de la comparativa entre pintura y poesía – que ha demostrado sobradamente en anteriores trabajos –, así como la reproducción ‘a todo color’ de las piezas comentadas, hacen del epígrafe uno de los más jugosos de todo el conjunto, especialmente en lo que respecta al cotejo entre Italia y España, en el que vuelven a salir a la palestra algunos de los nombres tratados en el apartado anterior – con Lope y Quevedo a la cabeza.

En el segundo, la minuciosa lectura de las *Lettere* y la ulterior reflexión sobre la creación de este género literario, cóctel de ficción y realidad, deriva en un acercamiento a su difusión europea y, más en concreto, al estímulo que con toda seguridad supuso en la publicación de las *Epístolas familiares* de fray Antonio de Guevara, verdadero *best seller* del momento.

Una vez trazado el perfil autorial del polimórfico Aretino y sus posibles correspondencias españolas, el tercer y último capítulo de análisis pone directamente el foco en la poesía española del Siglo de Oro para buscar las posibles concomitancias con el modelo aretiniano. En esta ocasión, por cierto, la comparativa se plantea en cuatro frentes distintos: la sátira, la reescritura de los *Orlandos*, las alegorías del Parnaso y los picto-poemas.

Como el propio Sáez reconoce, el autor italiano tuvo enormes problemas de difusión y, en la mayoría de las ocasiones, el rastro de su obra no es más que un recuerdo, un guiño o un manojito de similitudes difíciles de demostrar objetivamente. A pesar de ello, el ejercicio de selección, lectura e interpretación de los textos a lo largo de los cuatro apartados resulta muy revelador y, a mi juicio, consigue entresacar una serie de coincidencias y analogías muy relevantes.

En el caso de la sátira y la polémica gongorina, hay que reconocer que el hilo sobre el que se sostiene la comparación es extremadamente fino, pues Aretino se cita en este caso como un mero símbolo o un tópico y no como modelo poético que seguir.

No ocurre lo mismo, en cambio, con la reescritura aretiniana del género épico. En esta ocasión, a raíz del *close reading* de una serie de fragmentos elegidos con mucho acierto, el autor del volumen consigue demostrar que el molde de Aretino late detrás de la continuación del *Orlando* publicada por Luis Barahona de Soto en 1586 y, en menor medida, en el burlesco *Poema heroico de las necedades y locuras de Orlando el enamorado* de Francisco de Quevedo, impreso póstumamente en 1670.

Siguiendo con las coincidencias hispano-italianas más o menos explícitas, el egocéntrico e interesado Parnaso aretiniano sí parece estar detrás de algunas versiones hispánicas, muy especialmente del simbólico peregrinaje que Cervantes realiza en primera persona en su *Viaje del Parnaso*. Dado el amplio conocimiento que Sáez ha demostrado en trabajos anteriores sobre la poesía cervantina, la minuciosa labor de comparación entre las obras de ambos autores, así como su interpretación en lo que a la autorrepresentación del autor se refiere, es otro de los fragmentos de análisis más destacados de todo el conjunto.

El capítulo –y casi el volumen– se cierra nuevamente con una incursión en el mundo de la pintura. En concreto, este último epígrafe reflexiona sobre los modelos de la poesía efrástica española, que podrían tener como antecedente directo a uno de los maestros del género como fue Pietro Aretino. Esta confluencia, estudiada por Jesús Ponce Cárdenas para los casos de Hurtado de Mendoza, Gutierre de Cetina, Hernando de Acuña, Baltasar del Alcázar o Góngora, se amplía aquí a testimonios poéticos de otro de los grandes ingenios del barroco español, Francisco de Quevedo, con lo que queda demostrado que el caso de la picto-poesía es uno de los más evidentes en lo que a la relación ‘aretino-española’ se refiere.

La monografía se cierra con un cuarto apartado a modo de epílogo en el que se resumen las principales ideas vertidas a lo largo del estudio y, sobre todo, se anuncian los campos de investigación que quedan abiertos tras esta primera y exhaustiva aproximación a la figura de Aretino y su confluencia con las letras españolas.

En conclusión, el volumen *Desde Italia con amor. Aretino en la poesía española del Siglo de Oro*, redactado en una excelente prosa académica –entre científica y divulgativa– y con una bella factura técnica, es un estudio imprescindible para todo aquel –investigador, lector o simple curioso– que quiera completar el puzzle de la influencia italiana en la poesía española del Siglo de Oro y, junto con el resto de trabajos derivados del proyecto “Canone, poetica e pittura: Aretino nella poesia spagnola dei secoli XVI e XVII”, sienta las bases para la recuperación de la figura de Pietro Aretino en la literatura europea más allá de la máscara, del tópico y de la censura.